



Recursos y materiales de apoyo

Materiales de lectura: qué son y cómo seleccionarlos

Usualmente, la edad a la que se comienza a “devorar” los textos es en algún momento indeterminado de la infancia –varía de persona a persona– aunque existen individuos que descubren el placer de la lectura a una edad adulta. Lo cierto es que todo gran lector comienza leyendo lo que tiene a la mano: libros, periódico, revistas, páginas de Internet, entre otros.

Estos últimos reciben el nombre de materiales de lectura. El concepto se refiere a todos aquellos materiales impresos o digitales que transmiten ideas a través del lenguaje o dicho en palabras simples: todo lo que se lee. Es de destacarse que el término, aunque muy amplio, usualmente se utiliza en dos contextos específicos: el de la pedagogía y el de la promoción de la lectura. En ambos, la función de estos materiales es la misma: acercar a las personas con la palabra escrita.

Pero, ¿cómo podemos distinguir los distintos tipos de materiales? ¿Todos son válidos? ¿Existe alguno que no cumpla con la función antes indicada? Primero que nada, resulta necesario aclarar: toda lectura es válida ya que motiva al individuo a leer; no importa si se trata de El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha o 50 sombras de Grey, lo que resulta indispensable es que el texto motive a las personas a realizar el acto lector. Ciertamente, existen lecturas socialmente más aceptadas que otras pero todas permiten a las personas disfrutar de los textos y contribuyen a la búsqueda de nuevos.

Ahora bien, los materiales se clasifican en distintos. Aunque no existen **taxonomías** especializadas para diferenciarlos, se pueden distinguir claramente por sus características y funcionalidad. Por ello, se propone la siguiente división:

De ficción. Se trata de todas aquellas obras producto de los sentimientos o proyección del mundo interior del autor. En algunos de ellos, se observan lugares y personajes reales pero envueltos en situaciones imaginarias. Otros retratan mundos y entes completamente ficticios. Su finalidad consiste en proporcionar recreación al lector. Este tipo de materiales incluye las novelas, cuentos, fábulas, poemas y obras de teatro.

De no ficción. Se trata de libros que se basan en hechos o temáticas reales. Su propósito es dar a conocer información acerca de un área en específico, ya sea de forma general o especializada. Pueden narrar vidas de personas importantes (biografías) o tratar disciplinas como las matemáticas, las ciencias experimentales, las ciencias sociales o la lengua y la literatura (libros de texto, monografías, libros científicos).

abc

GLOSARIO
Taxonomía:
Clasificación.

Historietas. Se trata de cómics y mangas. Aunque estos textos son materiales de ficción, algunas de sus características los diferencian de éstos, particularmente aquéllas que se relacionan con el componente visual: presencia y predominancia de la imagen sobre la palabra, la capacidad de utilizar y alternar colores con imagen en blanco y negro, el carácter episódico de las historias.

Periódicos. Son publicaciones usualmente diarias cuya finalidad radica en informar a las personas acerca de hechos actuales de su comunidad, su país y el mundo; de deportes; de artes y espectáculos, entre otros.

Revistas. Estos materiales hacen referencia a publicaciones que pueden ser quincenales, mensuales, bimestrales..., que abordan temáticas específicas, tales como la historia, los espectáculos, la moda, la pintura, la fotografía, el cine, la política, entre otros.

El conocer y diferenciar estos materiales resulta de gran ayuda para la promoción de la lectura, pues le brinda herramientas al promotor para elegir su actividad de difusión. Si además conoce el perfil de las personas a las cuales va dirigida su actividad, podrá seleccionar los materiales más **pertinentes**. Por ejemplo, si el público potencial se compone de jóvenes entre 12 y 16 años que gustan de ver películas de superhéroes o animación japonesa, las historietas son el material adecuado para acercar a estos adolescentes con la lectura.

Para seleccionar el material que se usará, se sugiere atender las siguientes recomendaciones:

- Seleccionar el material adecuado a los gustos de la mayoría de la población.
- Considerar las edades y niveles educativos de los individuos a fin de elegir un texto con un lenguaje, extensión y temáticas apropiados para el público.
- Asegurarse de que dicho material no haya sido leído con anterioridad por los lectores potenciales.
- Considerar la necesidad de imágenes que acompañen al texto si el público al que va dirigido el proyecto acostumbra leer textos con ilustraciones.
- Asegurarse que el tamaño de letra sea el pertinente para las personas que leerán el material.

Asimismo, resulta importante destacar que cada uno de los tipos de materiales abarca una multitud de enorme de subgéneros distintos. Por ejemplo, la ficción, como ya se mencionó anteriormente, incluye los géneros narrativo (cuento, novela, fábula), lírico (poemas) y dramático



GLOSARIO

Pertinente: Que viene a propósito, adecuado.



(obras de teatro), pero cada uno de ellos se subdivide en diferentes subgéneros, tal y como ya viste en el área de Comunicación. Así pues, la narrativa se compone de textos cuyas temáticas pueden ir desde la fantasía, el terror y la ciencia ficción hasta el cuento y la novela realistas.

Algo similar pasa con los periódicos. A pesar de que las secciones de los mismos comúnmente se encuentran estandarizadas, lo cierto es que la denominada línea editorial se encuentra muy marcada por las tendencias políticas de la publicación: existen periódicos con una ideología de izquierda, otros de derecha y algunos más que se ubican en el centro. Para cada uno de estos tipos de periódicos existen lectores y es labor del promotor ubicar las preferencias de ellos.

Así pues, es importante que los promotores de lectura ubiquen las preferencias de sus lectores a fin de que puedan atraerlos. Lo anterior no quiere decir que únicamente se deben abordar los textos que sean de preferencia del público sino que se debe partir de ellos para encaminar o mostrar a las personas más alternativas del lectura, siempre respetando los gustos particulares de cada quien. Porque, a final de cuentas, la elección del tipo de textos que leemos es muy particular y personal.